

EL DETERIORO DE LOS RÍOS DE PEÑAFIEL

CARLOS REYES BAYÓN

El río Duratón como muchos ríos de España ha corrido durante siglos libremente es decir sin regulación por ningún pantano, por ello esporádicamente si había fuertes lluvias se producían crecidas. Debajo del púlpito de la iglesia de san Miguel aparece señalada la fecha de una riada ocurrida en 1679 la cual se llevó probablemente la Torre del agua y con ella también el puente de piedra. Algo similar debió de pasar para construir un nuevo puente de piedra en 1864 según aparece señalado en el monolito de la leona (que a la vista de la melena es un león).

Igual que se daban temporadas de lluvias había épocas de mucha sequía; a este respecto se refiere la leyenda oral que dice que habiendo una sequía muy pertinaz en la región se empezaron a secar fuentes, arroyos y ríos en muchos kilómetros a la redonda. Cuentan que el río hasta ese momento se llamaba "Ton", la gente de Peñafiel se asomaba cada día al puente de piedra para ver si el río se secaba y al ver que se mantenía exclamaba con júbilo: "**dura Ton, dura Ton, dura Ton**" y pasada la sequía, por aclamación popular se decidió que el nombre del río debía ser **DURATON**.

En 1929 se terminó el cierre de la presa del Burgomillodo que fue represada en 1953 llegando a tener una capacidad de 14 Hm³ y siendo su uso fundamentalmente para la generación de energía eléctrica.

Sobre la construcción del pantano de "Las Vencías" sabemos que se luchó mucho por los diputados de Peñafiel sin éxito, durante los primeros años del siglo XX hasta la Guerra Civil. Posteriormente se construyó cerrándose la presa en el año 1962. Tiene una capacidad de 5 Hm³ y cuyo uso fundamental también es la generación de energía eléctrica.

El Duratón apreciablemente tiene menos caudal cada año. Las especies vegetales se van apoderando del río. Espadañas, carrizos, eneas, algas, ovas y otras plantas acuáticas se van aposentando en muchos tramos del río tanto en las

orillas como en medio del cauce por la falta de caudal y por la debilidad de la corriente.



Molino de Arenillas

Se une a lo dicho la existencia de árboles y ramas caídas donde se retiene la corriente y además se acumula mucha suciedad así como en las abandonadas pesqueras. Ocurre pues como este verano que a veces el río huele mal. Este año en la época de fiestas alguna ría de la Judería era una cloaca. Alguien tendría que vigilar el estado de las balsas y molinos en desuso para evitar que el Medio presente un aspecto deplorable ofendiendo la visión del turista y sean potenciales focos de suciedad, mosquitos y enfermedades.

Hoy día no es muy saludable ni ecológico que haya días en que se suelten muchos metros cúbicos de agua de los pantanos por producir energía y después haya otros en que prácticamente no se suelte nada disminuyendo el caudal al mínimo cuando lo más conveniente para conservar el medio natural y la salubridad de las poblaciones sería que el río tuviera un caudal estable y no tan pobre como se aprecia últimamente en algunas ocasiones, especialmente en verano.

Reconociendo que disponer de un río que pase por medio del pueblo es una belleza, una bendición y un orgullo, si su estado se degrada, el río y sus riberas pierden su encanto y hermosura.

Prevenamos a la población de posibles plagas y enfermedades vigilando y cuidando la toma de agua de boca. Asimismo mantengamos limpias las riberas que cerradas por la vegetación y la suciedad muchas veces o siempre son reducto de ratas.



Desde el puente de la Judería



Toma de agua Central Fuensanta

Desde los tiempos antiguos la pesca en el Duero y en el Duratón se ha considerado una fuente de riqueza. Los frailes dominicos recibieron del Infante D. Juan Manuel al construir el convento los derechos en exclusiva de la pesca desde la balsa del actual molino de la familia Reyes hasta la caída de la pesquera de la central de más arriba. Además los mismos frailes tenían otros derechos de pesca en el Duero.

Sabemos que los franciscanos de St^a María de la Hoz tuvieron litigios con los conventos de aguas abajo también por la pesca.

Posteriormente durante siglos se ha continuado pescando con caña y con barca pudiendo identificar hacia 1960 a cuatro familias de

Peñañiel: Garros, Maruchas, Confitos y Perdidos que si bien no vivían todo el año de la pesca si lo hacían varios meses al año. Además de estos pescadores peñañielenses sabemos que había también pescadores en Quintanilla, en Valbuena, en Roa y en otros pueblos. Todo ello demuestra la abundancia de pesca existente en los ríos Duero y Duratón que era un alimento abundante y barato.

Los pescadores de caña muchas veces vendían la pesca capturada. Había varios pescadores gitanos muy hábiles como “el Pelicán”, Alfredo, Jalisco, entre otros. Me acuerdo de Alfredo que muchas veces desde arriba del puente de piedra.

Hacia los años 60 en el trayecto urbano del Duratón era corriente ver diariamente a varios pescadores pescando muy cercanos en el tubo de la Judería (la trasera del banco Santander). Algunos eran hijos Alfredo Polo, Maeso, Pichi (Uri), Felix, Alvarez, Claudio (taxista de aquella época) por citar alguno. Allí se pescaba pero había tiempo para hablar de lo divino y de lo humano y sobre todo para contar algunas mentiras desmesuradas por parte de alguno, así el Sr. Claudio contaba que había pescado en San Sebastián una sardina de 50 kg, también que un día en el mismo sitio donde pescaba hoy se le había trabado el anzuelo y había sacado una gabardina la cual sacudida nada más sacada del agua se la puso comprobando que estaba en perfecto estado, cansado Pichi le contestó que eso no era nada para lo que le ocurrió a él que al trabarse el anzuelo en el fondo del río sacó una palmatoria encendida. Se veían otros pescadores enfrente, otro más desde la galería de la farmacia del Campo, D. Patricio desde el 2º piso de la casa que está pegada al puente, otros en las escalerillas del parque de D. Pedro Burgueño y también enfrente (los ratones), el “Motano” y algunos más. Los niños pescaban por todas partes, fundamentalmente usando como cebo masilla de pan; los peces pequeños les ensartaban en un mimbre pasándole por entre las branquias y la boca. A veces estas ristras de peces se ofrecían a los bares que les compraba para freírles y servirles como aperitivo pues eran muy apreciados.

También eran buenos pescadores “Los Pechotes”, Saturnino Madrigal, Manolo Misiego, Carlos Hernández, Angel (el Putero), Pepe (el Pobre), Felix (Garro), Chumi y otros muchos que sería interminable enumerar los cuales frecuentaban lugares en los que abundaba la pesca como: el Molino Lobo, la central de Arenillas, el Puente Hierro, la Gila (desde la pesquera hasta la Boquilla), la pesquera de

San Martín, la fábrica la Pilar, el puente Duero, la Aceña de Padilla, entre otros.



Parque de la Judería

Nuevas generaciones de pescadores se fueron apuntando a la afición entre ellos Miguel A. ("Zurmes"), Campín, Pablo Molpeceres ("Cartucho"), por citar alguno.

Además de la pesca con caña, de vez en cuando pasaba la barca con la red y también había gente que pescaba a mano. Teniendo en cuenta lo anteriormente señalado es sorprendente que se mantuviera la abundancia de pesca en esta época lo que se corrobora con el gran número de pescadores existentes.

Muchos pescadores ha habido a lo largo de la historia pero desgraciadamente hoy no se ve uno ni chico ni grande en el comentado espacio urbano ni a lo largo del recorrido de los ríos Duratón y Duero.

Especies que han desaparecido: los cangrejos autóctonos, las bermejuelas (aquí llamadas mermejas), los gobios (vulgarmente llamados japoneses), las bogas, las tencas, los cachos, las truchas comunes (había sobre todo en el Duero) y los barbos, si bien de estos todavía se ve algún ejemplar.

Que ha pasado en los ríos de Castilla y León. Yo puedo hablar del Duero y del Duratón pero me comentan otros pescadores de la zona de Aranda que también por allí han desaparecido prácticamente todas las especies autóctonas mencionadas.

Con la desaparición de la fauna ictícola autóctona se ha acabado con la afición a la pesca de pescadores locales y forasteros que pasaban buenos ratos en los ríos.

Al pasear por las sendas se ven corrientes y pozas muy aparentes donde debía poderse pescar y ahora no hay nada. Me viene a la cabeza la fábula de la zorra y el busto donde la zorra le dice al busto: *"tu cabeza es hermosa pero sin seso"*. Refiriéndonos al medio fluvial diríamos: **"Los ríos y los paisajes son hermosos pero sin vida, sin peces"**.

Han aparecido las siguientes especies: el cangrejo rojo, el cangrejo señal, la trucha arcoíris, el perca sol, la perca americana (black bass), el alburno, el lucio y el lucio-perca. Esporádicamente se ha pescado algún esturión.

Para agravar los males se han producido invasiones de visones y de galápagos. Según opinión de muchos la Administración ha reintroducido la nutria. Se pueden ver patos en gran número que antes no eran tan numerosos. Y finalmente los cormoranes que nunca se habían visto por estos lares han hecho su aparición.



Molino de Palacios

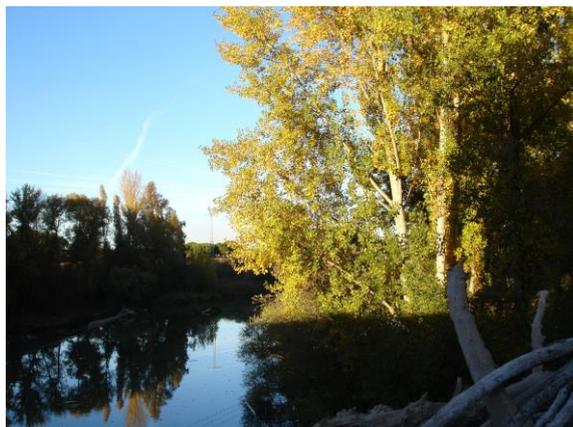
Es presunción de muchos pescadores que la intrusión de casi todas las especies exóticas invasoras ha sido efectuada por la Administración y también se cree que estas especies son las que han causado el problema.

Lo que está claro es que la introducción de especies alotrópicas contraviene las directivas del Consejo de Europa.

Hay que cuidar el Medio para prevenir contaminaciones y no se puede permitir que nadie haga manipulaciones como la introducción de especies invasoras que alteren el hábitat natural.

Soy un simple aficionado a la pesca, no soy ningún experto para emitir un dictamen del por qué se

ha producido este cambio, a estos asuntos les tienen que dar respuesta la Administración.



Balsa de la Aceña de Padilla

Lo que sí puedo decir es que esta desaparición es vergonzosa desde todos los puntos de vista y contraviene el lema del *DESARROLLO SOSTENIBLE* tan repetido hoy día. Es paradójico que cuando más se debería cuidar el Medio Ambiente, cuando se han instalado depuradoras y debe de haber más vigilancia con los vertidos y con la contaminación es cuando en 10 ó 15 años han desaparecido de nuestros ríos las especies endémicas que habían perdurado durante miles de años en ellos.

Aquí lo que se ha producido ha sido un “**cambio de fauna**”. ¿Que se va hacer ahora?

La Administración tiene que hacer los estudios necesarios para conocer las causas de la desaparición de la fauna autóctona y tiene que restablecer las especies autóctonas para restaurar el equilibrio ancestral de los ecosistemas fluviales de nuestra región.

La Administración debe operar siempre con la mira en restablecer las especies autóctonas y restaurar el equilibrio ancestral de los ecosistemas fluviales de nuestra región y no alterar el hábitat con manipulaciones y experimentos.



Central Fuensanta aguas arriba

La Administración con los organismos administrativos competentes tienen que explicar la situación e informar a los pescadores y a la opinión pública de que es lo que piensan hacer para resolver este grave problema.

Es paradójico que cuando se pregunta por qué no se limpia el río, el organismo responsable contesta que no se puede alterar el Medio Ambiente es decir el Habitat Natural. Hemos comentado anteriormente que ese Habitat ha sido alterado hasta el punto de haber cambiado la fauna autóctona. No será una excusa para no emplear recursos en algo tan normal como limpiar y adecentar el río.



Aceña de Padilla

Cuando hablo de responsables y Administración me quiero referir a todos los organismos oficiales que tienen competencias en la conservación del Medio Ambiente y particularmente de los ríos, bien sea la Junta de CyL, la Confederación Hidrográfica del Duero ó el Gobierno Central, si bien el Ayuntamiento como Administración más cercana debe ser el primero en conocer los problemas del pueblo y luchar por su resolución.

Nota. Los apodosos que aparecen en este artículo están escritos sin ánimo de ofender a nadie, si alguien no lo entiende así le pido disculpas.